

El discernimiento de las revelaciones privadas

Introducción

Muchos santos y beatos han recibido revelaciones privadas de Dios, de diversos tipos, a lo largo de la historia de la Iglesia católica. También hay una serie de apariciones de la Santísima Virgen María, que son un tipo de revelación privada, que han obtenido la aprobación de las autoridades eclesiásticas y una amplia aceptación por parte de los fieles de la Iglesia.

Ejemplos de estas son: Nuestra Señora de Guadalupe, Fátima, Lourdes, La Salette, entre otras.

Por otro lado, ha habido una serie de proclamaciones de supuestas revelaciones privadas, incluidas algunas supuestas apariciones de la Santísima Virgen María, que han sido condenadas por la autoridad de la Iglesia y rechazadas por los fieles.

Algunas de estas supuestas revelaciones privadas promueven enseñanzas que son contrarias a la fe; son contrarias y atacan a la fidelidad y a la autoridad de la Iglesia, y son de personas que abiertamente han extraviado del Camino indicado en el Evangelio de Cristo.

Es por lo tanto correcto afirmar que algunas revelaciones privadas provienen verdaderamente de Dios, mientras que otras no provienen en absoluto de Dios.

El Sagrado Magisterio infalible de la Iglesia católica puede dictaminar si algunas enseñanzas particulares, incluso si se encuentran en una revelación privada, son verdaderas o si ciertamente son falsas y contrarias a la fe.

Sin embargo, cuando no existe un conflicto directo con la fe, algunas revelaciones privadas falsas podrían escapar de su condenación por el Magisterio.

También cuando no existe un conflicto directo con la fe, la autoridad de la Iglesia puede condenar a una revelación privada, existiendo la posibilidad de que tal condenación sea falible.

El Catecismo enseña que:

A lo largo de los siglos ha habido revelaciones llamadas "privadas", algunas de las cuales han sido reconocidas por la autoridad de la Iglesia. Estas, sin embargo, no pertenecen al depósito de la fe. Su función no es la de "mejorar" o "completar" la Revelación definitiva de Cristo, sino la de ayudar a vivirla más plenamente en una cierta época de la historia. Guiado por el Magisterio de la Iglesia, el sentir de los fieles (*sensus fidelium*) sabe discernir y acoger lo que en estas revelaciones constituye una llamada auténtica de Cristo o de sus santos a la Iglesia.

La fe cristiana no puede aceptar "revelaciones" que pretenden superar o corregir la Revelación de la que Cristo es la plenitud. Es el caso de ciertas Religiones no cristianas y también de ciertas sectas recientes que se fundan en semejantes "revelaciones". (CIC No 67.)

El propósito de este estudio es ayudar a que la mente de los fieles pueda discernir entre las verdaderas revelaciones privadas, y las que sean falsas.

Las revelaciones privadas deben ser evaluadas en base al contenido teológico y escatológico de sus mensajes.

Si alguien afirma tener un don de sanación, o afirma haber visto alguna imagen de Jesús o de la Santísima Virgen María, sin mensajes asociados, será la autoridad competente de la Iglesia, quien juzgue tales asuntos.

Algunos criterios para el reconocimiento de las revelaciones privadas verdaderas

En primer lugar, cualquiera que por la Iglesia Católica haya sido declarado santo, Beato, o venerable, así como cualquier Papa, debe ser creído cuando afirmen haber recibido algún tipo de revelación privada del Cielo. Y si hubiera alguien con una causa pendiente de canonización, se deberá entonces esperar para luego dictaminar la veracidad de cualquier revelación privada.

En segundo lugar, están todas aquellas revelaciones privadas que ya han sido oficialmente aprobadas por la autoridad de la Iglesia. Estas son por lo tanto confiables y aceptadas como verídicas. Estas incluyen Guadalupe, Fátima, Lourdes, La Salette, Akita, Japón, Irlanda y muchas otras.

En tercer lugar, existen algunas revelaciones privadas, que podemos tomar de manera opcional, ya que (**sin estar condenadas por la Iglesia Católica**), aún no han sido aprobadas por la misma; y que incluso pudiera ser que en algún grado no han sido reconocidas por las autoridades eclesiásticas locales, como el obispo de la diócesis correspondiente.

Algunos de éstas son controversiales. Medjugorje es ampliamente aceptada por los fieles. Muchas parroquias en todo el mundo han enviado a los peregrinos al lugar de estas apariciones. Sin embargo, esta no ha sido aceptada en mayor o menor medida, por el Obispo local. Garabandal es otro sitio de las apariciones de la Santísima Virgen que es objeto de la misma controversia.

Para determinar si las revelaciones aún no aprobadas por la Iglesia (sin estar condenadas), son o no verdaderas, se ofrecen las siguientes pautas:

1. Las revelaciones privadas verdaderas, como requisito indispensable, no contienen errores teológicos, ni doctrinas contrarias a la enseñanza de la Iglesia.

Frecuentemente las revelaciones falsas distorsionan la doctrina de la Iglesia, aprovechándose de aquellos puntos que aún no define formalmente la Iglesia, y que son de aceptación popular, distorsionando a su favor esta doctrina.

A pesar de que en las revelaciones privadas no se debe esperar, un tratado formal de teología, los mensajes que contradicen claramente la doctrina de la Iglesia o las verdades de la fe o la moral son altamente sospechosos y se deben descartar.

2. Las revelaciones privadas verdaderas, a pesar de ser verdaderas, pueden tener algunas fallas.

Todo lo que Dios hace y dice está libre de falla. Sin embargo, si Dios le da a alguien, incluso un santo, una revelación privada, puede haber errores en dos aspectos. En primer lugar, el que recibe la revelación puede haber entendido mal. En segundo lugar, el que escribe la revelación puede cometer un error. La Sagrada Escritura es inmune a estos dos tipos de errores, pero la revelación privada no lo es.

Por lo tanto, si uno encuentra pequeñas discrepancias, o algunas declaraciones torpemente redactadas, o cosas que no están claras, uno no puede concluir que la revelación es falsa.

3. Hay que tener cuidado con los ataques de personas supuestamente piadosas contra las revelaciones privadas verdaderas.

Hay muchas revelaciones privadas verdaderas, algunas de los santos y beatos (por ejemplo, beata Ana Catalina Emmerich); o incluso algunas aprobadas por la Iglesia (por ejemplo, La Salette), que tienen sus detractores, que exageran y distorsionan con el fin de atacar la veracidad de estas revelaciones.

4. Hay que tener cuidado con los ataques contra las personas que reciben las revelaciones privadas.

A veces Dios da revelaciones privadas verdaderas a personas que no son santos, sino más bien miembros comunes de la Iglesia.

5. Las revelaciones privadas verdaderas no suelen exaltar al que las recibe.

Incluso cuando verdaderos Santos han recibido revelaciones privadas de Dios, la revelación no fue con el propósito de decir lo importantes que son.

Muchas revelaciones privadas falsas exaltan al que recibe los mensajes.

6. Las revelaciones privadas verdaderas tienen un propósito, y este es a menudo, mostrar el conocimiento del futuro.

Las revelaciones privadas falsas a menudo se pueden reconocer por el hecho de que en las conversaciones sobre el futuro no muestran ningún conocimiento certero de los acontecimientos futuros en absoluto.

El futuro es una certeza para Dios y para los que viven con Dios en el Cielo.

7. Aprobación o desaprobación del obispo local.

La decisión del Obispo local en la aprobación de una revelación privada no debe ser considerada como el único criterio. **Pero si el Obispo la condena y prohíbe, entonces debe ser rechazada por los fieles, mientras este decreto no cambie.**

Algunos criterios para reconocer falsas revelaciones privadas

Después de haber estudiado muchos casos de personas que alegan haber recibido revelaciones privadas, se puede deducir que existe un número de similitudes en aquellos casos que son claramente falsos. Cualquier revelación privada falsa no necesariamente debe tener todas estas características, pero a menudo tienen más de una.

1. Exaltación de la vidente

Los mensajes de revelaciones falsas, a menudo exaltan a la persona que recibe los mensajes (el llamado vidente o visionario), y de aquellos relacionados con el vidente.

A menudo, al vidente se le da un nombre especial.

Los ejemplos incluyen:

'El Especial Rosa de Su Sagrado Corazón'

'La chica de mi voluntad '

'La voz silenciosa'

"La piedrita"

"El Obispo de la Eucaristía"

"Los Dos Corazones en la acción"

Aun cuando no se le da un nombre especial, estos mensajes falsos a menudo exaltan al que los recibe de alguna manera extraordinaria. Por ejemplo, se puede afirmar que el vidente es muy santo, o está sufriendo en beneficio de todo el mundo (Marisa Rossi, Italia), o es la mujer a quien Dios Padre ha revelado más que a cualquier hombre (Eileen George de Millbury, Massachusetts), y así sucesivamente.

A veces estos mensajes falsos son exaltados al tomar sobre sí un nombre, similar a los ejemplos anteriores de los apodos de los videntes, pero los nombres hacen referencia a las visiones o mensajes. Ejemplos: "Verdadera Vida en Dios", "Moving Heart Foundation", "Las palabras de Jesús", "los Siervos Misioneros del Amor Santo" y "Comunicaciones Divino, Inc."

Por el contrario, las distintas revelaciones privadas verdaderas - incluso aquellas hechas a los Santos y Beatos - tienden a humillar a los que las reciben. Incluso un santo, al recibir tales revelaciones privadas, no se le da un apodo de exaltación, ni se les da mensajes para decirle al mundo cuán grandes son.

2. Referencia frecuente al mal

Los mensajes de revelaciones falsas contienen a menudo una frecuente mención de Satanás, en condiciones diferentes, y del mal. A menudo estos mensajes, en las partes que mencionan el mal, leen como un alarde de cuánto poder tiene el mal y la cantidad de daño que ha hecho.

3. Falsas afirmaciones sobre el futuro

Los mensajes falsos suelen tener las descripciones de los acontecimientos futuros que son contrarios a la Sagrada Escritura, o contrario a la comprensión del futuro que se encuentran en los escritos católicos, incluidas las de los santos y beatos, en la historia de la Iglesia.

4. Muy vagos y poco informativos

Muchos mensajes falsos contienen largas secciones que describen, en términos muy vagos, una lista de aflicciones que pueden venir sobre el mundo. Estos mensajes listan casi todas las aflicciones que sean posibles, y no dan información específica; y luego dicen que esas cosas pueden ser evitadas mediante la oración.

Entonces, si algo sucede que es un sufrimiento para el mundo, se puede alegar que se predijo en sus mensajes. Y si no se produce, entonces se puede afirmar que este desastre fue evitado por la oración.

Muchos falsos mensajes contienen lo que parecen exhortaciones a la santidad. Pero los mensajes son largos, rebuscados, saltando de un tema a otro. Y parece que nunca llegan a un punto, ni para enseñar algo importante.

Este es uno de los tipos de falsos mensajes más difíciles de discernir. Las palabras y las frases parecen buenas. Pero en su conjunto, no conducen a los fieles a ningún progreso en santidad. Nada de lo que se enseña, es adicional a lo que ya es ampliamente conocido. Los seguidores de estos falsos mensajes son guiados en una especie de falsa santidad.

5. Vocabulario y el lenguaje

En las falsas revelaciones privadas se menciona con frecuencia temas mundanos, y se hace uso del lenguaje sensacionalista. A diferencia de las revelaciones verdaderas, en donde se habla de las cosas sagradas: la oración, la misa, los sacramentos, la Iglesia, la familia, etc.

En las falsas revelaciones es común que se usen palabras como: "modernos dispositivos electrónicos, cuentas bancarias, licencia de conducir, el robo de identidad, tarjetas inteligentes, chips, dinero de los impuestos, los equipos de fútbol, los casinos, el valor de seguro, el gas y el petróleo producción, el ocultismo y las prácticas de la Nueva Era, las quiebras, los albañiles"

6. Echarle la culpa a grupos específicos para los problemas de la Iglesia y el mundo

Uno de los temas de los muchos falsos mensajes es el culpar de los males del mundo a grupos ocultos como la masonería. Pero en general, cualquier conjunto de mensajes que trata de afirmar que un determinado grupo está detrás de los problemas en el mundo o en la Iglesia, es una confirmación de una revelación falsa.

Otra señal de falla en las revelaciones falsas es el Anticristo. Se afirma que el Anticristo está en el mundo de hoy, y culpan por todo tipo de problemas a él y sus seguidores.

Otra señal de falla es afirmar que un gran número de cardenales y obispos son malos, o bajo la influencia del mal, por lo que están causando diversos problemas en la Iglesia.

7. Falsas doctrinas y las distorsiones de la doctrina

Algunas de estas revelaciones falsas enseñan o muestran una creencia en ideas que son contrarias a la enseñanza de la Iglesia Católica. Algunas de estas contradicciones son sutiles, y algunas son de audacia desafiante.

Por ejemplo, mensajes que enseñan la creencia en la reencarnación, mensajes que hablan de esoterismo, de planos cósmicos, astrología, civilizaciones antiguas de superhombres, aposentos en el cielo, bastones sagrados, etc.

Estas revelaciones privadas falsas aprovechan de la falta bastante generalizada de comprensión teológica entre los fieles.

7. Falsas curaciones milagrosas

Cuando Jesucristo curó, en algunos pero no todos los casos, la curación se llevó a cabo por la expulsión de demonios que estaban causando una afección en alguien. Algunas afecciones son el resultado de los ángeles caídos (demonios) que actúan para causar una enfermedad de algún tipo.

Para efectuar una curación milagrosa falsa, el ángel caído, simplemente deja de causar el problema o dificultad.

En resumen: El cebo y la trampa

Es importante entender que casi todas las revelaciones falsas contienen algo de verdad.

Porque si en una revelación falsa se pidiera a la gente a hacer lo que es malo, a renunciar a la oración, a abandonar la fe, etc., nadie se dejaría e engañar.

Las verdades que se encuentran en la revelación falsa son el cebo de la trampa.

Los miembros más débiles de los fieles son atraídos por una presentación fuerte y sensacional a veces, de algunas verdades de la fe.

Una vez más, se advierte, casi todas las revelaciones falsas contienen algo de verdad, como cebo para engañar.

Algunos se centran en hablar en contra del aborto. Otros promueven el Rosario o la Coronilla de la Divina Misericordia. Algunos incluso se roban parte de sus mensajes de la revelación privada verdadera o de varias personas santas.

Algunos promoverán las apariciones de Fátima verdad y otros lugares.

Algunos utilizan la Virgen María como cebo, dándole varios títulos, algunos de los cuales son teológicamente correctos (Madre de la Eucaristía), y otros que no son particularmente útiles (Nuestra Señora santísima de la fuente de Puerto Rico). Cuidado con el cebo.

Uno en particular, cebo muy peligroso, son los diferentes títulos y roles de la Santísima Virgen María, con lo que se aprovechan de todos aquellos fieles devotos de la Virgen.

Una vez más, si un conjunto de mensajes contiene claramente algunas verdades, no se puede y no se debe concluir, sólo sobre esa base, que la revelación es verdadera.

Una vez que se toma el cebo, la trampa es que comienzan a creer en los mensajes que contienen distorsiones de la doctrina, o falsas profecías sobre el futuro, o que exaltan el vidente o alguna otra persona, de modo que podemos ser de los que caen en la trampa y quedar fuera de la Iglesia. No caigamos en este sencillo truco.

Cuando escuchemos hablar de una supuesta revelación privada, y escuchemos que los mensajes ciertamente contienen algo de verdad, no hay que creer o confiar de inmediato.

Si no se puede estar seguro de que una revelación privada es verdadera, entonces es mejor dejarla a un lado e ignorarla.

Todo lo que un católico necesita es la Tradición, Escritura y el Magisterio de la Iglesia.

Las cosas que no son criterios

1. Una evaluación de la persona

No se puede decidir si una revelación privada es verdadera simplemente porque el supuesto vidente parece ser un católico devoto. Muchas de estas revelaciones falsas son hechas por personas que van a misa y a la confesión, que tienen a un sacerdote como director espiritual, que frecuentan el rezo del Rosario y la Coronilla de la Divina Misericordia, y así sucesivamente.

2. Dependiendo si muchos o pocos creen, yo creo o no creo.

Algunas revelaciones verdaderas han ganado muchos seguidores, incluyendo visitas a sus lugares por los obispos y muchos sacerdotes. Sin embargo, otras revelaciones también verdaderas tienen muy pocos seguidores, apenas a nivel local.

Por otro lado, también algunas revelaciones falsas tienen un gran número de seguidores, y algunas otras también falsas tienen muy pocos seguidores.

Además, es importante darse cuenta de que cuando una persona siendo buena por error es engañada en la creencia en una revelación, Dios seguirá intentando lograr algo bueno en esa persona, incluso a través de las pocas cosas correctas que se dice en la revelación falsa. Por lo tanto, la conversión verdadera y beneficios espirituales a menudo resultan en buenas personas, a pesar de que están siguiendo una revelación falsa.

3. Los pequeños problemas o discrepancias

Algunas revelaciones verdaderas sin embargo, tienen algunos pequeños errores o inconsistencias, porque la revelación privada no es infalible.

Algunos pequeños errores puede entrar por un malentendido por parte de la recepción de la revelación, o en la parte de la escritura por la revelación.

Por otra parte, la revelación falsa tiende a tener múltiples falsedades importantes.

4. Si promueven o no promueven la oración y los sacramentos

Casi todas las revelaciones falsas, así como las verdaderas, promueven la oración y los Sacramentos. Las falsas lo hacen con el fin de engañar a la gente a creer. Estas cosas no se pueden utilizar como criterio para discernir si es cierto o falso, ya que ambas revelaciones verdaderas y falsas lo tienen.

5. Las supuestas curaciones, estigmas, y señales

Muchas de las revelaciones claramente falsas han asociado con ellas los hechos de curaciones, estigmas, y otros signos aparentemente milagrosos. Sólo Dios puede realizar verdaderos milagros. Pero los ángeles caídos pueden hacer cosas que pueden parecer milagros o curaciones; también, las personas deshonestas que deseen promover su revelación privada favorita pueden afirmar falsamente curaciones, estigmas, o señales milagrosas.

Mientras que una investigación exhaustiva por personal calificado puede ser capaz de discernir lo verdadero de curaciones falsas, estigmas, y señales, la mayoría de las personas laicas a las que se les da alguna información sobre lo que una revelación privada exige no están en condiciones de realizar tal investigación. Por lo tanto, dichas declaraciones, de la curación, estigmas, y señales deben desecharse por cualquier prudente y devoto católico convencido.

QUE NOS DICE LA SAGRADA ESCRITURA

Gálatas (1, 7-8)

“hay algunos que os perturban y quieren deformar el Evangelio de Cristo. Pero aun cuando nosotros mismos o un ángel del cielo os anunciara un evangelio distinto del que os hemos anunciado, ¡sea anatema!”

Fuente:catholicplanet.com